herpy

RANAS

Rana tomate

Dyscophus antongilii

Dyscophus antongilii es una rana de las tierras bajas del noreste de Madagascar: redonda, robusta y de un color uniforme que va del naranja al rojo intenso. La hembra alcanza hasta 11 cm y más de 200 g; el macho es más pequeño y de colores más apagados. Pasa el día enterrada y caza de noche, y es tranquila y resistente en cautividad siempre que la temperatura, la humedad y la higiene sean correctas.

Familia: Microhylidae Nombre en inglés: Tomato Frog **Toxinas cutáneas leves**

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**7-11 cm** longitud hocico-cloaca
Peso	**40-230 g**
Esperanza de vida	**6-10 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Selva tropical y humedal**
Toxinas cutáneas	**Leves** Lávate las manos después del contacto y mantén los dedos alejados de los ojos y la boca
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 35 × 35 cm** L × An × Al para 3 adultos
Temperatura, día	**23-27 °C**
Temperatura, noche	**18-21 °C**
Humedad	**60-80 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Opcional** Zona Ferguson 1
Alimentación	**Insectos y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o en grupo**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Desarrollo	**Renacuajos en el agua**
Lugar de puesta	**En el agua**
Madurez sexual	**9-24 meses**
Huevos por puesta	**1.000-1.500**
Eclosión	**1-2 días**
Periodo larvario	**45 días** desde la eclosión hasta la metamorfosis
Alimentación de las larvas	**Alimento completo**
Cuidado parental	**Ninguno**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Dyscophus antongilii es una rana pesada, de cuerpo redondeado, de la familia Microhylidae, y la de colores más intensos de las tres especies del género. El dorso es liso y de color uniforme, del naranja al rojo intenso, sin bandas laterales marcadas. Las hembras son claramente más grandes que los machos: hasta 11 cm del hocico a la cloaca y 230 g, frente a unos 7 cm y alrededor de 40 g en los machos. La hembra tiene los tonos rojos y naranjas más vivos en el dorso y el vientre más claro, y

algunos ejemplares presentan manchas negras en la garganta. El macho es más apagado, de naranja a naranja parduzco. Las crías son de un color pardo amarillento apagado y solo adquieren su color a medida que crecen. La alimentación influye en el color: los carotenoides vuelven a las ranas claramente más rojas.

La especie fue descrita en 1877 y debe su nombre a la bahía de Antongil. Se parece a *Dyscophus guineti*, con la que comparte parcialmente su área de distribución, pero se distingue por su color uniforme y por carecer de la banda oscura que va del ojo a lo largo del costado. *D. antongilii* es menos frecuente en el comercio que *D. guineti*, y Madagascar no permite la exportación legal desde 2019. En cautividad los ejemplares viven normalmente de 6 a 10 años.

Cuando se siente amenazada, la rana se hincha, y si la agarran, la piel segrega una sustancia espesa, blanca y pegajosa que anestesia los ojos y la boca del agresor. Esta secreción puede provocar reacciones alérgicas en las personas, pero no es peligrosa. Por eso la toxicidad cutánea se considera leve: evita manipularla, lávate de inmediato la secreción de las manos y no te toques los ojos ni la boca hasta haberte lavado bien las manos.

Distribución y hábitat

Dyscophus antongilii vive solo en Madagascar. La especie se encuentra en la parte nororiental de la isla, alrededor de la bahía de Antongil, donde Maroantsetra es una zona clave, y hacia el sur a lo largo de la costa hasta Andevoranto. La distribución exacta es incierta, porque durante mucho tiempo se ha confundido con *D. guineti*. En algunos lugares las dos especies conviven.

> **Área de distribución natural:** Madagascar.

HÁBITAT

Dyscophus antongilii vive desde el nivel del mar hasta unos 200 metros de altitud en bosque tropical húmedo de tierras bajas. También se encuentra en marismas, pantanos de agua dulce, estanques, zanjas, canales, plantaciones y jardines, y puede sobrevivir en bosque muy degradado e incluso en zonas urbanas. De día permanece enterrada o bajo la hojarasca, y de noche sale y acecha a sus presas.

La especie se reproduce en estanques pequeños y poco profundos, pantanos y aguas de corriente lenta tras fuertes lluvias. La reproducción tiene lugar en febrero y marzo, en plena estación de lluvias, cuando el clima es cálido y húmedo.

La UICN la clasifica como de preocupación menor (LC), pero las poblaciones han disminuido por la destrucción del hábitat, la contaminación y la captura para el comercio de animales, sobre todo en los alrededores de Maroantsetra. Por ello la especie se incluyó pronto en CITES y hoy figura en el Apéndice II.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Cuidados

EL TERRARIO

Una pareja o un trío necesita un terrario de al menos 60 × 35 × 35 cm (largo × ancho × alto). La superficie del suelo importa más que la altura, porque *D. antongilii* vive en el suelo y excava. Las crías van mejor de dos en dos en un terrario más pequeño, de unos 40 litros, donde encuentran el alimento con más facilidad.

El sustrato es la elección más importante. Lo mejor es fibra de coco o una mezcla de tierra sin abonos, pesticidas ni herbicidas, porque la rana puede enterrarse y el sustrato retiene la humedad sin pudrirse enseguida. Pon al menos 5 cm y cúbrelo con una capa de hojas secas, por ejemplo de magnolia o almendro, bajo las que la rana se esconde y que reducen el riesgo de que ingiera sustrato. Evita la corteza de pino y la grava fina.

La madera de deriva y la corteza de alcornoque ofrecen escondites y algo por lo que trepar de noche. Se pueden usar plantas resistentes como el pothos, pero las plantas delicadas acaban pisoteadas o desenterradas, así que las plantas artificiales son una buena alternativa. Una tapa de malla proporciona la ventilación que necesita la especie; cubre una parte con cristal si el terrario se seca demasiado rápido. Cambia todo el sustrato cada dos meses y retira a diario las heces y los restos de comida.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

Dyscophus antongilii tolera un amplio margen de temperaturas y prospera a temperatura ambiente normal. De día debe haber 23-27 °C y de noche 18-21 °C. La temperatura nocturna puede bajar sin daño una sola vez hasta unos 15 °C, pero temperaturas bastante superiores a 27 °C pueden matar a la rana. La especie no necesita un punto caliente.

Usa un termómetro preciso y mide en varios puntos, también a ras del suelo, donde pasa el tiempo la rana. En un terrario grande puede haber mucha diferencia de un extremo a otro. Las condiciones frías, húmedas y sucias son una de las causas más frecuentes de enfermedad. Si la temperatura de la habitación baja de 18 °C, puede ayudar una manta térmica con termostato bajo una parte del terrario o una lámpara de calor suave.

No es necesario un reposo invernal regular, pero un periodo más fresco y seco en invierno es especialmente adecuado para esta especie y también se utiliza para estimular la reproducción.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y PULVERIZACIÓN

La humedad ambiental debe situarse entre el 60 y el 80 %. Pulveriza ligeramente una vez al día o cada dos o tres días, según lo rápido que se seque el terrario, y usa un higrómetro. Lo más importante es la humedad del sustrato: debe estar húmedo, pero no empapado, y cuando el sustrato es el adecuado, la humedad ambiental suele serlo también.

Un sustrato constantemente empapado y el aire estancado provocan infecciones bacterianas y fúngicas y problemas respiratorios, así que nunca hay que sacrificar la ventilación por la humedad.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

Coloca un recipiente con agua declorada, lo bastante grande para que la rana quepa dentro y al menos tan profundo como la rana es de alta. La mayoría de las ranas se bañan en el recipiente por la noche, así que cambia el agua cada mañana. El agua del grifo se trata con un acondicionador de acuario que elimine el cloro y la cloramina. La rana absorbe agua a través de la piel, por lo que el recipiente nunca debe limpiarse con jabón.

Para la reproducción, las ranas necesitan acceso a una zona de agua grande o a una cámara de lluvia; véase el apartado de apareamiento. Los renacuajos son sensibles a la calidad del agua: en algunos sitios el agua del grifo reposada un día funciona bien, mientras que en otros el agua de otra red de suministro puede matar una puesta entera en diez días. Si el agua del grifo es mala, el agua de ósmosis puede ser una solución.

Leer más: Cría de renacuajos

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es nocturna y no necesita UVB, pero una luz UVB débil (aproximadamente zona 1 de Ferguson) no perjudica y se puede ofrecer. Para las plantas vivas se usa un tubo de luz diurna como los de acuario.

Mantén la luz encendida unas 12 horas al día con un temporizador. La rana pasa la mayor parte del día enterrada o bajo la hojarasca y siempre debe poder resguardarse de la luz.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Dyscophus antongilii come solo alimento vivo. La boca es más pequeña de lo que sugiere su cuerpo redondo, así que las presas deben ser aproximadamente del tamaño de la distancia entre los ojos o algo menores: grillos y pequeñas cucarachas dubia de no más de 13 mm para los adultos y de unos 6 mm para las crías. Las lombrices de tierra son un alimento excelente y se pueden cortar para los ejemplares pequeños. Los adultos pueden alimentarse casi exclusivamente de lombrices y babosas, y este alimento blando probablemente favorece tanto la forma física como la actividad reproductora. Las crías prefieren los grillos y no aceptan lombrices hasta los 4-5 cm. Las larvas de la polilla de la cera, los gusanos de la harina, las larvas de mosca soldado negra y las larvas de mosca son golosinas que se dan de vez en cuando.

Los adultos reciben 3-6 grillos varias veces por semana o lombrices dos veces por semana; las crías, a diario. Si pasadas un par de horas aún corren grillos por el terrario, la rana está recibiendo demasiado. Espolvorea el alimento con un suplemento de vitaminas y minerales en una de cada dos comidas en los adultos y en todas en las crías, y da un suplemento de carotenoides para el color. Alimenta en un recipiente, o en el agua, para que la rana no ingiera sustrato junto con la presa. Una rana adulta sana puede pasar sin problemas una semana sin comer.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Dyscophus antongilii es tranquila y reservada. Pasa la mayor parte del día enterrada y sale por la noche. Los ejemplares adultos pueden llegar a acostumbrarse algo, pero en el mejor de los casos toleran la manipulación, así que cógela solo cuando sea necesario. El aceite y los restos de jabón de la piel humana pueden dañar a la rana, por lo que debes enjuagarte bien las manos antes y después. Si ves la secreción blanca y pegajosa, la rana está estresada.

Varios ejemplares pueden convivir cuando hay espacio suficiente; los machos rara vez son agresivos fuera de la época de cría. Mantén juntos solo ejemplares de la misma edad y tamaño, porque las ranas jóvenes pueden acabar como presa de las adultas. No mezcles la especie con otras ranas: provoca estrés, puede transmitir enfermedades y parásitos, y las secreciones de algunas ranas son mortales para otros anfibios.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El sexo se determina fácilmente por el tamaño: las hembras adultas alcanzan hasta 11 cm y los machos rara vez superan los 7 cm. Las hembras también son más rojas y los machos más naranjas o amarillentos, y en los machos suelen verse los órganos reproductores como dos líneas blancas bajo la piel del vientre.

Las crías crecen rápido y pueden alcanzar el tamaño adulto en un año. En el género, los animales alcanzan la madurez sexual a los 9-14 meses, pero una hembra debería tener al menos dos años antes de usarse en cría. No se ha documentado una edad precisa para *D. antongilii*.

APAREAMIENTO

Dyscophus antongilii es difícil de criar sin hormonas, y el tratamiento hormonal ha sido durante mucho tiempo el método habitual. En la naturaleza, las lluvias fuertes desencadenan la reproducción, y los machos cantan de noche desde charcas. La cría sin hormonas ha tenido éxito con la especie muy emparentada *Dyscophus guineti*, y el procedimiento es el mismo: un largo periodo seco y un invierno más fresco, después humedad gradualmente creciente y alimentación abundante y, por último, una cámara de lluvia donde llueve artificialmente.

La lluvia por sí sola no basta: puede llevar a las parejas al amplexo sin que haya puesta. Lo decisivo es la alimentación: casi exclusivamente lombrices y babosas, ofrecidas en el agua. En el apareamiento, el macho agarra a la hembra por detrás y los huevos se fecundan en el agua.

HUEVOS Y RENACUAJOS

Los huevos se depositan como una película sobre la superficie del agua. La hembra pone 1.000-1.500 huevos pequeños, blancos y negros. En *D. guineti*, una puesta puede dar desde unos 40 hasta más de 3.000 renacuajos, y la puesta puede durar más de 50 minutos. No hay cuidado parental, y los adultos se retiran para que los huevos y los renacuajos estén tranquilos.

Los renacuajos eclosionan tras unas 36 horas y miden solo unos 6 mm. No tienen las piezas bucales plenamente desarrolladas y no pueden comer algas, pellets, copos ni carne, ni siquiera hermanos muertos. En su lugar nadan y filtran el alimento del agua. Muele alimento para peces hasta obtener un polvo muy fino, por ejemplo en un molinillo de café viejo, y mézclalo en el agua en pequeñas porciones. La calidad del agua es decisiva; véase el apartado de agua. Mantén el agua limpia y divide las puestas grandes en varios recipientes.

METAMORFOSIS

La metamorfosis termina unos 45 días después de la puesta. Algunos se transforman antes, y algunos pueden quedar estancados en su desarrollo.

Cuando aparecen las patas delanteras, las crías deben poder salir del agua. Baja el nivel del agua y coloca plantas flotantes, piedras o corteza inclinada para que no se ahoguen. Traslada las crías ya transformadas a un terrario de crecimiento húmedo.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién metamorfoseadas son de color amarillo a pardo amarillento y se mantienen en un terrario sencillo con fibra de coco húmeda o papel de cocina húmedo, escondites y un recipiente de agua poco profundo. Las crías no son caníbales, pero en *D. guineti* desarrollan toxinas cutáneas y pueden envenenarse entre sí cuando se amontonan, y aquí conviene la misma precaución. Las crías envenenadas se vuelven letárgicas y no se dan la vuelta cuando se las coloca sobre el dorso. Aclara a las crías con regularidad cuando se agrupen, no las mantengas demasiado juntas, cambia el sustrato a menudo y procura siempre una buena ventilación.

Alimenta a diario con grillos de unos 6 mm y otros insectos pequeños, siempre espolvoreados con suplemento. Las crías crecen rápido y adquieren los colores rojos a medida que alcanzan la madurez sexual.

Salud y errores frecuentes

Dyscophus antongilii es resistente, y la mayoría de los problemas se deben al entorno o a la higiene. Los fallos típicos son:

- Condiciones frías, húmedas y sucias. Provocan infecciones bacterianas, que pueden manifestarse como hinchazón, secreciones, movimientos inseguros o una rana que se cae de espaldas.
- Una temperatura demasiado alta, bastante por encima de 27 °C, puede matar a la rana.
- Aire estancado, que provoca problemas respiratorios.
- Carencia de vitaminas y minerales. Espolvorea el alimento.
- Sobrealimentación. La rana es voraz y engorda con facilidad.
- Parásitos y mala condición física en ejemplares capturados en la naturaleza. Compra preferiblemente ejemplares de cría.
- Cloro, cloramina o restos de jabón en el agua y en las manos.

Una rana sana es redonda, tiene los ojos claros y se entierra durante el día. Aísla a una rana enferma en un terrario limpio con las condiciones adecuadas y acude a un veterinario con experiencia en anfibios si está aletargada, insegura en sus movimientos, hinchada o deja de comer.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.